

Región

CAMPOO DE ENMEDIO

Campaña para repoblar de truchas la cabecera del río Híjar

Los agentes del Servicio de Guardería del Gobierno de Cantabria realizan los trabajos a lo largo de estos días, desde el pasado viernes

29.12.2008 - JOSÉ LUIS SARDINA | MATAMOROSA

Con una climatología adversa, un grado de temperatura y en el río, agentes del Servicio de Guardería de Cantabria comenzaron el pasado viernes un importante trabajo de protección y conservación para la repoblación de la trucha común, en los pozos del río Híjar a su paso por Matamorosa, localidad del municipio de Campoo de Enmedio. Desde hace ocho años, los agentes recorren por estas fechas (tiempo de desove) el tramo del río comprendido entre el puente de la antigua N-611 y el de Renfe, hasta la estación de aforo del barrio de los Páramos donde un elevado número de estos peces chocan contra sus muros. Esta instalación anula, según el colectivo de pescadores de Campoo, el ciclo vital del río.

Desde la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) se ha prometido año tras año al citado colectivo un paso artificial para las truchas, pero después de ocho años de promesas, éstas de momento no se han cumplido.

Desove en el agua

Esta temporada, se está procediendo de manera distinta a las ocho anteriores. Otros años, la reproducción (desove o freza) la realizaban en el río tras capturar a las truchas.

Los agentes, con una ligera presión de sus dedos sobre el vientre de las hembras y de los machos, ayudaban a expulsar los huevos y el esperma que, mezclado con el agua se preparaba para ser llevado en recipientes hasta las incubadoras que la Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Diversidad del Gobierno de Cantabria tiene en Reinosa, a orillas del río de las Fuentes.

Esta temporada, según ha podido saber este periódico, las truchas, una vez pescadas, se están trasladando hasta los pozos del cauce alto del Híjar, para desovar en sus aguas limpias y con menos grado de competencia por parte de otras especies piscícolas.

Una vez allí, las hembras construyen la cama de freza donde depositan los huevos. Seguidamente el macho expulsará sobre ellos el líquido fertilizante, dando continuidad, así, al ciclo vital de la especie.

Electropesca

La captura de las truchas se llevó a cabo con el método de la electropesca.

Equipado con este dispositivo que permite apresar peces a través de la acción de un campo eléctrico creado en el agua, un agente avanzaba unos metros por delante al resto de compañeros.

Una vez que el dispositivo se introduce en el agua, el choque eléctrico adormece por unos minutos a los ejemplares, que son introducidos durante este tiempo en los reteles por el resto del equipo y posteriormente trasladados en cubos hasta un contenedor, que, una vez lleno, se vaciará para reintegrar de nuevo a las truchas a su hábitat natural.



Agentes del Servicio de Guardería, encargados de realizar los trabajos. / J. L. Sardina. Vídeo: J. L. Sardina